

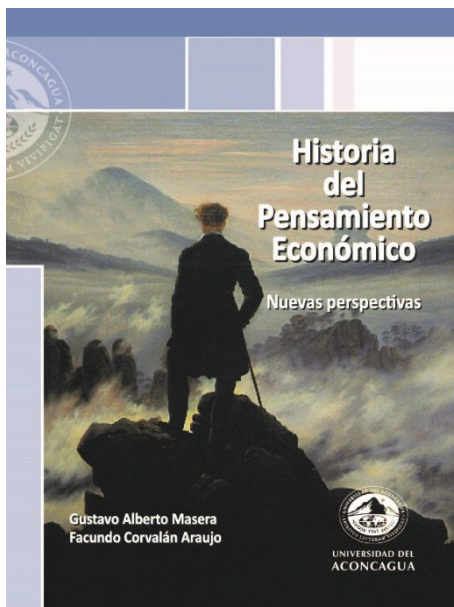
Masera, Gustavo Alberto, Facundo Corvalán Araujo (2023). Historia del Pensamiento Económico, Nuevas Perspectivas. Mendoza, Editorial de la Universidad del Aconcagua, 199 páginas.

ISBN: 987-978-4971-59-3

José Antonio Delgado

Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

 ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2122-3612>
josejd03.jd@gmail.com



La obra de “Historia del Pensamiento Económico. Nuevas Perspectivas” analiza algunas de las principales contribuciones que ha legado la historia de la economía política en el marco de sus contextos históricos específicos. En particular, se contemplan los esfuerzos intelectuales de economistas, filósofos morales y reformadores sociales que vivieron, pensaron y participaron en controversias ideológicas suscitadas en Europa y en América del Norte, en un lapso temporal que transcurre entre los siglos

XVIII y las primeras décadas del siglo XX. Un punto interesante a rescatar es que muchos de los capítulos abordados tratan de autores y de corrientes no siempre integrados en los manuales universitarios. El enfoque historiográfico que se aplica en esta obra es el de la Historia Intelectual. Esta elección, según advierten los autores, permite analizar el origen y desarrollo doctrinario de las ideas económicas, pero también la difusión de las mismas y su recepción en los distintos ámbitos históricos y culturales. Al mismo tiempo, Masera y Corvalán Araujo plantean la necesidad de comprender de un modo más amplio la dimensión de la economía política. Por esta razón, incorporan al estudio, toda una serie de movimientos culturales, académicos y sociopolíticos propios de las épocas examinadas, como por ejemplo sucede con el examen de los movimientos disidentes y de reacción al liberalismo clásico. Para los autores, la economía política es un campo de investigación cercano a la filosofía en su origen, con una tradición que se remonta a períodos anteriores a la especialización académica y a la separación de disciplinas en departamentos. En efecto, sostienen que la economía moderna evoluciona a partir de lo que se denominaba aún *political economy* durante la época del sistema clásico anglosajón hasta John Stuart Mill. A ello se agrega que, sobre finales del siglo XIX, ya convertida en ciencia económica (*economics*) bajo el ideal de la exactitud y lo exclusivamente mensurable, la economía política adquirió una perspectiva autónoma muy distinta a lo que preveían los fundamentos de la *oikonomiké* en el pensamiento clásico aristotélico. El otro punto que se desprende de la obra, es que para los autores la historia de la economía política es una rama de los estudios históricos cuyo objeto se relaciona, por una parte, con los procesos y hechos significativos de la historia económica; de otra, con las historias de las ideas económicas. Mientras que en el primer espacio se analiza la dinámica que determina la producción, distribución y consumo global de riqueza a lo largo del tiempo, en relación con instituciones y formas de organización características de cada época; en el segundo, se examinan la génesis y la evolución del pensamiento económico junto a la difusión doctrinal de las escuelas. En esta última área pone énfasis la obra que se reseña.

La organización del texto de Masera y Corvalán tiene un Prefacio y diez capítulos, cada uno de ellos contiene una bibliografía propia, a la que se adiciona en las páginas finales una bibliografía general. En el Prefacio se marca el propósito y la

visión de la obra; sugieren los autores la necesidad de plantear una nueva historia del pensamiento económico” que contemple el examen de corrientes, autores y enfoques concebidos como disidentes o heterodoxos. En el primer capítulo, *“Desarrollo del pensamiento económico desde una perspectiva de Historia Intelectual”*, se manifiesta que este enfoque historiográfico reúne en su seno un conjunto de perspectivas dedicadas a estudiar el mundo de las ideas y las representaciones culturales, los agentes intelectuales que las producen y divulgan, y los artefactos materiales que permiten su circulación social. Sin embargo, más allá de las interpretaciones en torno al significado de la historia intelectual, según los autores, este enfoque historiográfico facilita el análisis de la relación entre textos liminares y contextos históricos. Se sostiene que las ideas económicas se originaron en una sociedad con un cierto nivel de desarrollo relativo y condicionadas por una estructura socioeconómica y cultural específica. Las ideas, en cierto modo, plantean los autores, fueron en parte moldeadas por las condiciones históricas en las que se originaron; luego, cuando las mismas fueron llevadas a la práctica, de manera frecuente consiguieron transformar a esas mismas sociedades. En el capítulo II *“Movimientos disidentes y de reacción en la historia del pensamiento económico”*, se plantea que muchas de las escuelas y doctrinas que se analizan en los apartados subsiguientes tienen esta característica de enfrentamiento ideológico o alternativo frente al standard establecido. Los autores sugieren que los ejemplos de la escuela histórica alemana, el institucionalismo americano y el distributismo, permiten identificar los temas comunes que impulsaron a estas corrientes a enfrentarse con la ortodoxia económica. Esta labor favorece una comprensión más acabada de las circunstancias que formaron parte del debate entre liberalismo, socialismo y modelos alternativo de organización económica y social. El capítulo III *“James Steuart y la Ilustración Escocesa en los orígenes de la economía política clásica”* propone una revalorización del fenómeno intelectual de la Ilustración, en su versión menos conocida que la francesa, pero de mayor incidencia en el estudio de los orígenes de las ciencias sociales modernas, en particular de la economía política. Steuart, coetáneo de Adam Smith, ha sido un autor durante mucho tiempo olvidado, aunque en la actualidad se han organizado eventos y se han elaborado publicaciones donde se intentan dilucidar los principios de su concepción

económica. En el apartado se ponen de relevancia sus contribuciones más específicas, tales como las nociones de salarios, precios, teoría del valor y excedentes económicos, pero sobre todo su visión general de la política económica “con mano invisible”, que lo diferencia abiertamente del padre fundador del liberalismo clásico. El capítulo IV, escrito por María Gabriela Vázquez junto con Gustavo Masera, se titula “*Mujeres economistas y reforma social en la Inglaterra del siglo XIX*”. Los autores sostienen que en el campo de la historia económica no son frecuentes los abordajes sobre los escritos de las mujeres economistas, ya que la contribución de las mismas ha sido invisibilizadas; sumado al hecho del sesgo androcéntrico que prima en el análisis de la evolución de las doctrinas económicas. Por tal motivo, los autores identifican a las primeras mujeres que escribieron sobre economía política, en un período que se inicia en el mundo británico en el siglo XIX y que abarca hasta las primeras décadas del siglo XX. Planteado como un aporte para una historia intelectual de las mujeres, Vasquez y Masera analizan los principales aportes que realizaron las féminas al pensamiento económico y a la reforma social, En la lista se incluyen varios momentos, desde un primer momento histórico que representa a mujeres aisladas que no tienen consciencia aún de pertenecer al grupo de mujeres economistas, a otra etapa en la cual se plantea una primera institucionalización del espacio académico de la mujer economista; aunque ello no signifique una plena participación ni reconocimiento a la labor, como puede verse en el caso de Mary Paley. El capítulo V “*Elementos de la Escuela Histórica Alemana de Economía*” aborda una de las principales corrientes que originaron el nacionalismo proteccionista y que propiciaron el desarrollo industrial en gran escala. El interés de los autores por reparar en dicha escuela radica en la influencia que esta escuela generó no sólo sobre otras corrientes historicistas sino también sobre el primer institucionalismo americano. Para ello se exponen las influencias filosóficas que provenían desde el cameralismo germano y el sistema nacional de economía política de Fiedrich List, y que los condujo a los historiadores economistas de la era de Bismarck a una confrontación con el liberalismo clásico anglosajón y, luego, con las posturas también liberales de la naciente escuela austríaca. En particular, la polémica desatada entre el fundador de la escuela austríaca, Carl Menger y Gustav von Schmöller, líder intelectual de la generación de los jóvenes alemanes se expone en el capítulo VI “*Debates por el método entre*

historiadores y economistas desde 1870". La batalla por los métodos (*Methodenstreit*) representó no sólo una disputa entre métodos inductivos y deductivos sino entre la visión individualista del fenómeno antropológico frente a la concepción orgánica de la sociedad, entre el cosmopolitismo y el librecambio de la escuela clásica frente a la nacionalidad como principio ordenador del sistema internacional. Además, los alemanes sostuvieron que la economía política debía basarse en el método histórico como vía de acceso al conocimiento (W. Roscher) y que la economía política debía convertirse en la ciencia de las leyes del desarrollo económico de las naciones. En el capítulo VII, dedicado a "*La Escuela Histórica en las Islas Británicas*", los autores plantean los fundamentos de los historicistas británicos, los cuales poseen elementos que los diferencian de sus pares del continente. En este apartado se desarrolla el argumento de que el origen de la escuela en Gran Bretaña fue anterior y autónomo de la escuela alemana. Como evidencia se estudian los aportes de Richard Jones y William Whewell en sus críticas de corte inductivista e historicista hacia la escuela clásica de economía política; conjuntamente, se incluyen comparaciones, donde se señalan similitudes (materia de política económica, institucional, metodológica) y diferencias (tradicición histórico-jurídica, cameralista alemana, frente a la influencia ilustrada, romanticista inglesa). Los autores dejan claro que la contribución historicista elaboró diversos argumentos con el tiempo, a partir de la incorporación del problema de la tierra en Irlanda, los problemas del comercio internacional y las colonias, la reforma social en la era victoriana, etc., todo lo cual supuso el enriquecimiento del planteo original en lo teórico y la elaboración de un vasto número de obras sobre la evolución del comercio y la industria británicas. En el capítulo VIII "*Distributismo y Liga Distributista en la restauración ética de la economía*". Para ello se brinda el panorama de la crisis posterior a la Primera Guerra Mundial en el Reino Unido, a fin de examinar las reivindicaciones de los distributistas británicos. Estos conformaron un grupo de pensadores enraizados en la Doctrina Social de la Iglesia Católica, en cuyo núcleo directivo se menciona a Hilaire Belloc, Gilbert Chesterton y Vincent McNabb, los cuales conformaron asimismo la "Liga Distributista". Esta era una agrupación formada especialmente por productores agropecuarios, y que más que una escuela de doctrina económica en sentido estricto, representó una crítica a las bases ideológicas liberales del capitalismo industrial y a los presupuestos

materialistas y colectivistas del socialismo. Luego, los autores examinan las bases del “*Institucionalismo Económico: identidad de un movimiento disidente (1899-1939)*” en el capítulo IX. Aquí destaca el concepto de identidad intelectual, ya que el primer Institucionalismo en los Estados Unidos de América de fines del siglo XIX, fue el campo teórico que ayudó a conformar la mentalidad económica norteamericana, ejemplificada ésta en la obra de autores como Thorstein Veblen, John Commons, y en los principios de la *American Economic Association* (1885), todos los cuales estuvieron enfrentados a la herencia del liberalismo clásico. Se plantea, asimismo, que esta corriente ha perdurado en el tiempo a través de la fertilización de la corriente principal en la economía política y del establecimiento del “giro institucional” en las ciencias sociales. El capítulo X se titula “*Historia de la economía y dinámica del capitalismo en Joseph Schumpeter*”. En este apartado se realiza una aproximación a la trayectoria profesional y académica del pensador austríaco, con especial énfasis en sus publicaciones sobre la innovación, los ciclos económicos y la evolución del capitalismo. Finalmente, el capítulo XI “*Evolucionismo económico entre la historia y la biología*” está dedicado al evolucionismo económico y a la influencia contemporánea de la biología en la ciencia económica. Desde Alfred Marshall a la actualidad se plantean los fundamentos del evolucionismo histórico y biológico. Se comprende la dinámica en un sentido analógico, ya que siempre se da una lucha por la existencia y un proceso adaptativo, donde el cambio tecnológico y organizacional de la economía tiene un rol fundamental.

En suma, en el conjunto de la obra que se reseña se destaca su énfasis en brindar una nueva historia del pensamiento económico desde una perspectiva de historia intelectual, en la que se privilegian el diálogo y la contraposición entre las corrientes clásicas y las disidentes o movimientos de reacción. En este sentido se valora la recuperación de autores y de temas poco abordados por los manuales más tradicionales. Es por esta razón que la obra de Maser y Corvalán Araujo se convertirá, sin dudas, en un texto de referencia para futuros trabajos que intenten ir más allá de los textos convencionales. Un aspecto destacable de la obra es que la bibliografía es amplia, en la que se combinan la mención a fuentes con numerosas publicaciones recientes de la producción académica internacional. En suma, se puede afirmar que esta historia del pensamiento económico es un texto de calidad,

el cual será sumamente útil para estudios de grado, aunque también ofrece líneas de investigación y tópicos sobre corrientes de pensamiento económico no tan conocidas que puede servir de guía o inspiración para estudios de posgrado. Por último, se destaca la fina edición del libro, cuya tapa ilustra una pintura del romanticismo alemán, la cual representa cabalmente la idea general de la obra sobre la dimensión profundamente filosófica del pensamiento económico.

